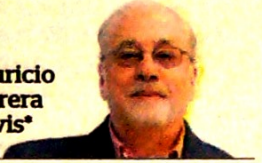


Opinión

El biodiésel y la calidad del aire

Mauricio
Cabrera
Galvis*

La contaminación del aire que respiramos tiene efectos muy negativos para la salud. Según estudios del DNP, por esta causa se producen unas 8.000 muertes al año, además de millones de enfermedades y síntomas respiratorios, que tienen un costo estimado de 4.000 millones de dólares, equivalente al 1,5 por ciento del PIB. El mismo documento muestra que en las grandes ciudades, la principal fuente de contaminación es la emisión de material particulado (PM), que en 80 por ciento proviene de fuentes móviles.

La mejora en la calidad del diésel que suministra Ecopetrol es una contribución importante a mejorar la calidad del aire que respiramos, pero no es suficiente. Se ha reducido de manera significativa el contenido de azufre en el diésel, a niveles que cumplen las exigentes normas europeas, pero los combustibles fósiles emiten

otros materiales contaminantes que también son perjudiciales para la salud.

Además del dióxido de azufre (SO₂), que ya se ha reducido, la combustión del diésel en los motores de los vehículos genera residuos de hidrocarburos aromáticos y poliaromáticos, de PM y otros elementos como los óxidos de nitrógeno (NO_x), el monóxido de carbono (CO), o el ozono, los cuales producen asma, cáncer pulmonar y otras afecciones respiratorias.

Existen dos caminos para reducir estas emisiones contaminantes: uno es la modernización de la flota vehicular del país, sobre todo la del transporte de carga y los buses de servicio público, pues los motores viejos producen mucho más contaminación; el otro es aumentar la mezcla de biodiésel en el combustible, lo que reduce de manera significativa las emisiones de material contaminante, pues no contiene ninguno de los residuos mencionados.

El documento Conpes 3943, de julio de 2018, que define la política para el mejoramiento de la calidad del aire en el país, plantea como una de las princi-



Cualquier medida para mejorar la calidad del aire tiene costos, pero los beneficios en la salud de la población y en dinero son mucho mayores”.

pales líneas de acción la renovación y modernización del parque automotor, incluyendo mecanismos que desincentiven el uso de carros altamente contaminantes, como impuestos de rodamiento más altos para los vehículos obsoletos, e incentivos tributarios para los eléctricos y a gas. Se trata de una estrategia de largo plazo, pues la renovación de la flota vehicular tomará varios años.

Sorprende que el Conpes no haya incluido dentro de las acciones para mejorar la calidad del aire, el aumento de la mezcla de biodiésel y etanol en el

diésel y la gasolina, que es una medida de impacto inmediato y demostrado para reducir la contaminación. Tampoco dice nada sobre eliminar el privilegio que hoy tiene la gran minería de no estar obligada a usar biodiésel en su operación.

Aunque desde el 2001 se han promulgado varias leyes para estimular la producción y el uso de biocombustibles, en este documento solo se menciona que en el 2020 el Ministerio de Minas “elaborará el estudio costo beneficio del impacto en la reducción de emisiones por el posible aumento en el uso de mezclas de biocombustibles”. ¡Como si no estuviera suficientemente demostrado!

Es posible que este desinterés por estimular los biocombustibles tenga una motivación económica, pues es cierto que su costo de producción es mayor que el de los combustibles de hidrocarburos, y su uso tiene un costo fiscal por los estímulos tributarios que tienen. Cualquier medida para mejorar la calidad del aire tiene costos, pero los beneficios en salud de la población y en dinero son mucho mayores.

*Consultor privado
macabrera99@hotmail.com

Un mundo
‘patas arriba’Ricardo
Villaveces P.*

Con frecuencia, se oye decir que ‘todo tiempo pasado fue mejor’. Son múltiples los estudios y las evidencias que muestran que estamos lejos de que sea cierta esa afirmación. Son innumerables los indicadores que señalan todo lo contrario, el mundo y Colombia han progresado de manera sostenida. Los analistas demuestran que el planeta está atravesando uno de los períodos más pacíficos de la historia: la pobreza extrema ha disminuido sustancialmente, el acceso a los sistemas de salud ha mejorado, la infraestructura se ha transformado de manera sorprendente, y el acceso a los bienes de consumo, a las comodidades, a las comunicaciones, entre otros, han mejorado de manera inconcebible desde hace 50 años.

No es menos cierto, sin embargo, que nos encontramos en una etapa de transición, cualquiera sea la dimensión que se considere. Las reglas de juego con que funcionaron los países, las sociedades y las familias están cambiando y no se ve con claridad cuál será ese nuevo orden social, político y familiar en que se moverá el mundo que tenemos por delante. Las instituciones se cuestionan y los partidos políticos están completamente desprestigiados, la profusión de las noticias falsas (*fake news*) ha hecho perder credibilidad en los medios de comunicación, ya no sabemos qué es verdad y qué no.

La manipulación a través de los medios y de la llamada ‘ingeniería social’, permite que personas, sin ninguna formación ni experiencia en el complejo arte de gobernar, ocupen hoy muchas posiciones de poder, por eso vemos casos tan sorprendentes como el de Trump, no solo renunciando a la posición de liderazgo de ese país en el ámbito global, sino socavando el sistema internacional. Crecido con un informe del señor Mueller, que hasta ahora no se conoce, pero que aparentemente no pudo comprobar el tema ruso, lo vamos a ver haciendo temblar al mundo con sus impulsivas actitudes.

Como si eso no fuera suficientemente preocupante, el Reino Unido está dando un espectáculo, que más parece de un ‘banana country’, con el tema del *brexit* -rechazado por tercera vez el pasado sábado por el Parlamento británico-, y la incertidumbre es total sobre lo que puede suceder con este caso. El tema de Venezuela es tan lamentable que no vale la pena ahondar en estas líneas, pues no se le ve una salida rápida ni fácil. López Obrador, en México, con su populismo rampante se dedica ahora a exigir disculpas a España por lo sucedido hace más de 500 años, y así podríamos seguir, ilustrando el caos en que nos encontramos.

Desafortunadamente, algo de la locura también nos ha llegado. ¿Qué tal los parlamentarios haciendo su propia ‘minga’, marchando a palacio y negándose a sesionar hasta que el presidente los reciba? ¿O un gobierno que presenta un proyecto de Plan de Desarrollo y en las discusiones iniciales, el propio gobierno le adiciona más de cien artículos? Todo indica que la Corte Constitucional va a tener bastante trabajo, pues, por la improvisación, seguro muchos de estos artículos no pasan su examen como puede ocurrir con la Ley de Financiamiento, que ya fue demandada. Lamentablemente, estamos ‘patas arriba’

*Consultor privado
rvillavecesp@gmail.com

¡Saquen el paraguas!

Sergio
Calderón
Acevedo*

Dicen que cuando la economía de Estados Unidos estornuda, a la de Colombia le puede dar pulmonía. Pues la recesión no se ha instalado en el país de Trump, pero sí se le ven los ojos llorosos y algo de congestión.

Todos los síntomas indican que la desaceleración se está instalando y que las tasas de crecimiento cercanas a 4 por ciento que se vieron hace un año podrían reducirse a menos de la mitad este 2019, y aún más en el 2020. Así lo concluyó el Comité Federal de Mercado Abierto (FOMC) en su más reciente reunión del 21 de marzo.

Cómo será, que las anunciadas y temidas alzas de las tasas de intervención ahora son posibilidades de que vuelvan a ser bajadas.

Pero no es solo por lo que digan los gurúes de la Reserva Federal. Los indicadores más importantes de la economía de

Estados Unidos muestran ralentización e, incluso, caídas. Basta ver el más importante índice accionario del mundo, el Dow 30. Luego de crecer 65 por ciento entre el 2016 y el 2018, lleva más de un año estancado alrededor de 25.000 puntos y con alta volatilidad.

Además, el Índice de los Gerentes de Compras (PMI, por sus siglas en inglés), que mide la salud de la industria manufacturera y los planes de compras, inventarios, producción, entregas y empleo, sigue en picada. Este se encontraba en marzo debajo de 52 puntos, luego de un pico en 57 hace exactamente un año. Se considera que por debajo de 50 hay problemas serios en la economía.

Los permisos de construcción también lograron un pico hace un año, y ahora presentan un comportamiento descendente, de más de 4 por ciento, mientras que el endeudamiento del gobierno y de los hogares sigue creciendo, en un país que vive permanente al borde.

Y aunque la economía continúa generando empleos no agrícolas (20 mil en marzo), dista mucho de los más de 250

mil mensuales que trae como promedio de los últimos nueve años.

Como si fuera poco, ahora la curva de rendimientos de los papeles del Tesoro (como nuestros TES, pero menos malos) presenta un aplanamiento, e incluso una pendiente negativa por primera vez en doce años. Este fenómeno, en el cual las tasas de los bonos a 10 años de plazo se igualan a o son menores que las tasas de los papeles soberanos a tres meses, significa que los agentes económicos esperan lo peor, la tormenta perfecta, y empiezan a disminuir su exposición a las altas volatilidades del mercado. Las grandes recesiones de 1990, el 2001 y el 2008 fueron antecedidas por este fenómeno. Y el más reciente episodio, ocurrió el 22 de marzo pasado.

Ese mismo día, para llenar el vaso (o para acabar de desocuparlo) fue divulgado en Alemania el resultado de la encuesta manufacturera más negativa en mucho tiempo. Muchos analistas pasan por alto, por estar mirando únicamente al norte, que Europa y China tienen ahora sus propios problemas de crecimiento, y que



Todos los síntomas indican que la desaceleración se está instalando en EE. UU. y que las tasas de crecimiento cercanas al 4 por ciento, que se vieron hace un año, ¡podrían reducirse a menos de la mitad este 2019”.

los estragos de la guerra comercial iniciada desde Washington, apenas se empiezan a sentir.

Todo esto es una lástima, porque ya empezábamos a salir del hueco donde nos dejaron Santos y Cárdenas, pero todo se puede echar a perder por las lluvias que llegan del norte.

*Perito financiero y docente
@sercalder60 / sercalder@gmail.com